



Memorias y escrituras de la Resistencia en Italo Calvino

Fernanda Elisa Bravo Herrera*

Instituto de Literatura Argentina (UBA)- CONICET

Resumen

Este artículo se propone abordar en la producción de Italo Calvino las representaciones sobre la Resistencia antifascista de los partisanos, atendiendo la configuración testimonial y memorialística, las transposiciones a través del lirismo autobiográfico, el “pathos de la distancia”, las interpelaciones políticas y morales y las constantes semánticas y estilísticas. El corpus comprende la novela *Il sentiero dei nidi di ragno*, los cuentos partisanos de *Ultimo viene il corvo*, el relato “Flirt prima di battersi” y una selección de artículos. Se espera reconstruir el proceso complejo de discursivización de la experiencia política y bélica de Calvino, que agrupó a una generación de escritores que, comprometidos con ideales antifascistas, impulsaron la reconstrucción moral y cultural de Italia.

Palabras clave: Antifascismo; Resistencia; Partisanos; narración; ensayo.

*Investigadora del CONICET - Instituto de Literatura Argentina, Universidad de Buenos Aires. Doctora en Literatura Comparada y Traducción de Textos Literarios, Magíster en Conservación y Gestión de Bienes Culturales; Magister en Literatura Comparada (Università degli Studi di Siena); Licenciada en Letras (Universidad Nacional de Salta), Diplomatura Universitaria en Lengua y Cultura Italianas (Universidad del Salvador). Publicó *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en la Argentina* (Premio Internazionale Ennio Flaiano de Italianística 2016), traducido al italiano por Sabrina Costanzo (Università di Catania) y publicado por la Editorial Cosmo Iannone con el «Programa Sur».



Abstract

This article aims to explore the representations of the anti-fascist resistance of the partisans in Italo Calvino's work, focusing on its testimonial and memorialistic form, its transpositions through autobiographical lyricism, the "pathos of distance", its political and moral interpellations, and its semantic and stylistic constants. The corpus comprises the novel *Il sentiero dei nidi di ragno*, the partisan tales in *Ultimo viene il corvo*, the story "Flirt prima di battersi", and a selection of articles. The aim is to reconstruct the complex process of discursivizing Calvino's political and military experience, a process that brought together a generation of writers committed to antifascist ideals and spurred the moral and cultural reconstruction of Italy.

Keywords: Antifascism; Resistance; Partisans; narrative; essay.

Riassunto

Questo articolo si propone di affrontare le rappresentazioni della Resistenza antifascista dei partigiani nell'opera di Italo Calvino, concentrandosi sulla configurazione testimoniale e memorialistica, sulle trasposizioni attraverso il lirismo autobiografico, sul "pathos della distanza", sulle interpellanze politiche e morali e sulle costanti semantiche e stilistiche. Il corpus comprende il romanzo *Il sentiero dei nidi di ragno*, i racconti partigiani di *Ultimo viene il corvo*, il racconto "Flirt prima di battersi" e una selezione di articoli. L'obiettivo è ricostruire il complesso processo di discorsivizzazione dell'esperienza politica e bellica di Calvino, che ha riunito una generazione di scrittori impegnati in ideali antifascisti e ha guidato la ricostruzione morale e culturale dell'Italia.

Parole chiavi: Antifascismo, Resistenza, Partigiani, narrazione, saggio



Premisas

Narrar las experiencias vividas implica confrontarse con la propia historia y elegir, desde la memoria, no solamente los hechos más significativos y las emociones que los acompañaron, sino también las imágenes que el sujeto reconoce de sí como propias, las modalidades y estrategias con las que se construye el relato y, al mismo tiempo, reconocer el olvido y optar por los silencios. En la narración que se regula desde la modalidad testimonial se propone una autorreferencialidad indispensable y un pacto de lectura basado en la aceptación de la palabra como aserción verdadera de una realidad. Estas cuestiones han sido problematizadas por los escritores que participaron en la Resistencia partisana, quienes, conscientes del valor histórico-político de sus experiencias y de sus palabras, se plantearon cómo narrar sus testimonios, reconocer las contradicciones, transmitir los ideales que los impulsaron, enfrentar los temores y las dudas que los asediaron, para que esa memoria se transformase en herencia y mandato para las nuevas generaciones y contribuyese a la reconstrucción del país.

Estas producciones no solamente poseen valor político o histórico, sino también una compleja tensión emotiva pues, como ha afirmado Simona Colarizi, “raccontare la gesta dei partigiani comporta un coinvolgimento emotivo di chi scrive e di chi legge” (2023, p. VIII). Por otra parte, la narración de la participación en la Resistencia y en la lucha partisana puede requerir de diferentes modalidades discursivas que determinan una variedad de filones, como los que propuso Maria Corti (2022) o sectores como los que clasificó Giorgio Luti (2009), entre los cuales, la literatura, “prospettata negli anni del dopoguerra come ripensamento e bilancio posteriori di una esperienza conclusa” (Luti, 2009, p. 19).

Italo Calvino se planteó estas cuestiones en numerosos textos, coherente con su interés en reflexionar sobre la escritura y sobre las relaciones entre ética y arte, entre racionalidad e imaginario. Resistencia y literatura, combate partisano y escritura constituyen, entonces, un núcleo basilar en la producción de Calvino, como temática y como espacio de definición de su propia subjetividad.



La formación antifascista y la participación en la Resistenza

En “Autobiografia politica giovanile” –publicada en dos partes, en 1960 y 1962–, Italo Calvino señaló que el año 1938 fue decisivo en su vida personal y en la de otros jóvenes de su generación pertenecientes a familias burguesas antifascistas o no fascistas, porque experimentaron un cambio profundo de horizontes por los hechos políticos e internacionales de ese año, que se tradujo en una clausura provincial como modo de defensa ante un mundo “dominato dalla corruzione e dalla follia” (Calvino, 2022b, p. 2742). En este artículo confesó que en esa etapa de su vida trataba de “sopravvivere immune da ogni contagio in un mondo che il mio pessimismo mi portava a immaginare dominato per sempre dal fascismo e dal nazismo” (Calvino, 2022b, p. 2742). Además de asumir una serie de conductas contestatarias que lo diferenciaban de otros jóvenes de la ciudad, en las que reconocía “forme esteriori di disciplina fascista che [...] venivano imposte” (Calvino, 2022b, p. 2742-2743), Calvino comenzó a frecuentar y contactar jóvenes militantes de organizaciones antifascistas, lo que le permitió llegar a la Resistencia ya preparado e interiorizado en la lucha política (Calvino, 2022b, p. 2743). Durante la adolescencia, como lo relató en esta “Autobiografia”, Calvino comprendía, por las conversaciones que había en su familia, que la situación político-social en Italia era complicada y, aunque no se había definido políticamente todavía, era, como otros coetáneos, hostil al fascismo (Calvino, 2022b, p. 2734).

Los hechos se precipitaron a partir de la destitución de Benito Mussolini a favor de Pietro Badoglio en julio de 1943 y la consecuente formación de la República de Salò en septiembre de ese mismo año (Gentile, 2020, 2023). Si se consideran los diferentes sujetos políticos y culturales que se opusieron al régimen fascista y la actividad de una Resistencia larga que se inició a partir de 1919-1922, como sostiene Claudio Pavone (1991), el 8 de septiembre de 1943, momento clave y decisivo en la lucha antifascista, “fu solo una tappa, non un punto di partenza” (Salvadori, 1974, p. 24). En julio de 1943, Calvino se encontraba en el campo militar de Mercatale di Vernio, en Florencia. Al mes siguiente regresó a Sanremo y, para no inscribirse



al ejército *repubblicano*, se refugió en un departamento construido *ad hoc* en la granja de San Giovanni, propiedad de su padre, que funcionó como escondite para Italo y su hermano, Floriano. Sobre la destitución de Mussolini, Calvino afirmó en “Autobiografia politica giovanile” que, habiendo depositado sus esperanzas en una revolución, había quedado “deluso e offeso che una tragedia storica come il fascismo finisse con un atto d’ordinaria amministrazione” (Calvino, 2022b, p. 2744). Este sentimiento coincidió, en parte, con la perspectiva de Benedetto Croce, quien, en agosto de 1943 y frente a estos hechos, declaró que el fascismo le parecía “già un passato, un ciclo chiuso, [...] ma l’Italia è in un presente doloroso” (1963, p. 174). Emilio Gentile describió el júbilo de la población italiana a partir de las decisiones que se tomaron en Palazzo Venezia en la noche del 24 y 25 de julio de 1943, tras la destitución de Mussolini, y afirmó que fue determinante para la finalización del fascismo, en su totalidad, como “movimento, partito, regime, cesarismo totalitario, rivoluzione antropologica” (Gentile, 2023, p. 105). Calvino, mientras completaba en el campo de las milicias universitarias de Mercatale di Vernio los cursos preliminares “per allievi ufficiali di complemento” (Ferrero, 2023, p. 36), compartió sus impresiones sobre la destitución de Mussolini a su padre, Mario, en una carta fechada el 29 de julio de 1943:

La gioia per gli avvenimenti che da anni ansiosamente attendevo mi è stata angustiata dal fatto di essere qua, fuori del mondo, con poche notizie, lontano dal mio paese di cui tanto mi sarebbe interessato osservare le fasi del mutamento del regime. La notte del 25 è stata veramente entusiasmante. La notizia del ritorno di Badoglio –allora si seppe solo quello– giunse al campo mentre dormivamo e tutti uscimmo dalle tende a cantare *Fratelli d’Italia*. Nelle altre giornate c’è stato più nervosismo e ansietà che entusiasmo: una parte degli allievi cui l’educazione fascista ha tolto ogni aspirazione alla libertà, si trova triste e smarrita, impreparata com’è agli avvenimenti. Ci sono invece, esultanti, alcuni studenti dell’università di Pisa, appartenenti a partiti liberal-socialisti e comunisti. Ciononostante gli incidenti e i litigi sono irrilevanti, temperati come sono dalla divisa. Per ora non abbiamo che una aspirazione: tornare a casa. (Calvino, 2023, p. 85-86)¹

1. Cursiva en el original.



Como registró Ernesto Ferrero, Italo Calvino regresó a Sanremo a principios de agosto, el 1 de septiembre fue nombrado “caporalmaggiore dell’artiglieria” (2023, p. 36) y ocho días más tarde, por el armisticio con los aliados, recibió “un foglio di licenza illimitata” (2023, p. 36). Sucesivamente, a principios de marzo de 1944, pasó por controles médicos en el Hospital Militar de Génova y fue “precettato come «scritturale» presso il Tribunale militare di Sanremo” (Ferrero, 2023, p. 37). La oposición de Calvino al fascismo se volvió activa desde entonces y el asesinato de Felice Cascione –jefe partisano y poeta, autor de los versos de “Fischia il vento”– perpetrado el 17 de febrero de 1944 constituyó un punto de inflexión decisivo y crucial en su compromiso con la Resistencia. En “Ricordo dei Partigiani vivi e morti”, publicado el 1 de mayo de 1945 en *La Voce della Democrazia*, Calvino rindió homenaje a los combatientes caídos, entre los cuales, Cascione, “primo, più generoso e più valoroso di tutti i partigiani” (1945a, p. 1), y afirmó que, tras su nombre ya legendario, “molti furono quelli che infiammati dal tuo esempio s’arruolarono sotto la tua bandiera” (1945a, p. 1). Así, después de haberse definido anarquista y liberal y de haber elaborado con Eugenio Scalfari una plataforma política que, como indicó Ferrero (2023, p. 36), se inspiraba en la *Storia del liberalismo europeo* (1925) de Guido De Ruggiero, Calvino decidió entrar en el Partido Comunista no tanto por razones ideológicas, sino porque “in quel momento quello che contava era l’azione, e i comunisti erano la forza più attiva e organizzata” (Calvino, 2022b, p. 2745). En “Tante storie che abbiamo dimenticato”, artículo del 23 de abril de 1985 en *La Repubblica*, reconoció que, si bien nunca había adherido al fascismo tanto por su propio carácter como por la influencia de su contexto familiar, no se había hasta entonces definido ideológicamente y no había sufrido, en consecuencia, la crisis moral que otros jóvenes habían pasado al renegar del fascismo y adherir al antifascismo. Esta posición lo llevó a reconocer que “questo non mi faceva più maturo degli altri, perché prima del ‘43 non mi ero mai posto il problema delle idee da contrapporre al fascismo né di un comportamento pratico coerente con le idee” (2022b, p. 2917).

A partir de aquel momento, Calvino, aun no sintiéndose “all’altezza della situazione” (2022b, p. 2917), se unió a los partisanos con los cuales permaneció hasta



el día de la Liberación, “passando peripezie di ogni genere” (Calvino, 2023, p. 92), como contó a Eugenio Scalfari en una postal fechada en Sanremo el 17 de junio de 1945. Lo importante para él y para tantos otros jóvenes antifascistas que tomaron esa decisión, como declaró en “Tante storie che abbiamo dimenticato”, era “fare tutto il possibile per cacciare i tedeschi e i repubblicani e poi discutere sull’assetto dello Stato” (2022b, p. 2918). En ese tiempo, Calvino entró en contacto directo con narraciones en varios dialectos y, como describió Ferrero, descubrió “un’umanità scalcagnata e deforme, eccessiva, agitata da appetiti elementari, assai simile a quella descritta da Beppe Fenoglio nei *Ventitre giorni della città di Alba*” (2023, p. 40).

No solamente los recuerdos del autor permiten reconstruir históricamente su participación en la Resistencia, sino también los testimonios de otros protagonistas y los datos que pueden reunirse a partir de la documentación única y, en parte, inédita, conservada en el Istituto Storico della Resistenza e dell’Età Contemporanea de Imperia (Cassini, 2023a). Sobre los textos en los que rememoró o relató su experiencia partisana, Milanini señaló que estos “sono pochi, brevi, alieni da ogni forma di autocompiacimento” (2023b, p. 187). En “Tante storie che abbiamo dimenticato” Calvino declaró su incomodidad al hablar de sí mismo y afirmó que “parlare di se stessi è sempre difficile” (2022b, p. 2917). En la carta dirigida a Germana Pescio Bottino el 9 de junio de 1964 confesó que “dati biografici non ne do, o li do falsi, o comunque cerco sempre di cambiarli da una volta all’altra [...] non le dirò mai la verità” (2023, p. 558). En la carta a su amigo Scalfari, fechada en Sanremo el 6 de julio de 1945, Calvino reflexionó sobre su experiencia en la Resistencia y, aunque sintéticamente, amplió lo que ya le había escrito en una postal enviada el mes anterior:

Noi siamo tutti vivi; voi di “laggiù” non potrete mai comprendere cos’è stato questo periodo per noi e come si possa considerare fortunato chi l’ha scampata. Io più d’ogni altro ho ragione di dir questo, ché la mia vita in quest’ultimo anno è stato un susseguirsi di peripezie: sono stato partigiano per tutto questo tempo, sono passato attraverso una inenarrabile serie di pericoli e di disagi; ho conosciuto la galera e la fuga, sono stato più volte sull’orlo della morte. Ma sono contento di tutto quello che ho fatto, del capitale di esperienze che ho accumulato, anzi avrei voluto fare di più (2023, p. 92).



Todo el recorrido que rememora en forma dispersa en sus textos permite comprender que su colaboración en la lucha armada contra el nazifascismo tuvo una larga e inevitable maduración, porque la guerra, como relató en *Ermitaño en París: páginas autobiográficas*, “diventò presto lo scenario dei nostri giorni, il tema unico dei nostri pensieri” (2022b, p. 2749). Su experiencia en la Resistencia se inscribió especialmente en su primera novela, *Il sentiero dei nidi di ragno*, publicada en 1947 por Einaudi, y en algunos cuentos de *Ultimo viene il corvo*, libro publicado dos años más tarde, que fue el más revisado y reescrito por Calvino. Este fue el espacio socio-político y cultural que dio inicio, en forma “profesional”, al oficio de escritor y a sus primeras preocupaciones políticas, morales y literarias. Sobre su cooperación en la Resistencia con el nombre de “Santiago” en referencia a su ciudad natal en Cuba, Domenico Scarpa afirmó que “è una storia grande e allo stesso tempo umile, ma non è continua” (2023, p. 37). En “La generazione degli anni difficili”, artículo publicado en 1962 que integra la “Autobiografia politica giovanile”, Calvino afirmó que “l’«aver fatto il partigiano» apparve a me come a molti altri giovani un avvenimento irreversibile come il «servizio militare»” (Calvino, 2022b, p. 2751). Muchos estudiantes o jóvenes egresados, como señaló Giorgio Bocca, llegaron a la lucha partisana desde diferentes realidades, se sintieron humillados y recorrieron muchas experiencias hasta el antifascismo, tanto que “il loro è stato un lungo cammino che ora, essendo resistente, ripercorrono con la memoria, senza mentire a se stessi” (Bocca, 2011, p. 153). La colaboración de Italo en la Resistencia armada fue precedida por una actividad clandestina como integrante del PCI haciendo propaganda, especialmente entre los estudiantes, y como staffetta para el *Fronte della Gioventù* llevando información del *Centro nazionale* cuando se trasladaba en bicicleta entre Imperia y Sanremo. En su “Autobiografia politica giovanile” recordó esta participación, luego de su ingreso al Partido Comunista: “Subito fui messo in contatto con compagni operai, ebbi compiti di organizzazione degli studenti nel Fronte della Gioventù, e un mio scritto fu ciclostilato e diffuso clandestinamente” (Calvino, 2022b, p. 2745). En una postal fechada el 6 de agosto de 1943 en Mercatale di Vernio, Calvino compartió a su amigo Eugenio Scalfari sus emociones frente a los nuevos hechos y la decisión de colaborar, apenas sea posible, en cuanto “qui è



venuto il momento di agire. Lo per conto mio son pronto a ficcarmi corpo e anima” (Calvino, 2023, p. 88). Su participación inició en los Alpes Marítimos, junto a otros estudiantes, en el XVI destacamento de la V Brigada Garibaldi, guiada por Bruno Lupi, alias Erven, que se disgregó en junio de 1943 y que se había movido en los valles Oxentina, Argentina, Nervia y Tanaro, en los Alpes de Liguria. Entre agosto y septiembre de ese año, continuó con su hermano Floriano en Monte Ceppo, en la zona de Baiardo, en un grupo *badogliano* dirigido por el oficial alpino Candido Bertassi, alias Capitano Umberto. Sucesivamente los dos hermanos se unieron a la *Brigata garibaldina* “Giacomo Matteoti” (Sap) en San Giovanni y San Romolo, al destacamento dirigido por Jaurès Sughi alias Leone. Tomado prisionero por los alemanes en noviembre de 1944, Calvino se salvó de ser fusilado gracias a una documentación vieja que tenía consigo y lo obligaron a inscribirse al Depósito Provincial de Imperia de la *Repubblica Sociale* hasta que logró escapar y se escondió en la granja familiar. Luego formó parte de la V Brigata d’Assalto Garibaldi “L. Nuvoloni”, guiada por Armando Izzo, nombre de batalla “Fragola”, participó en la batalla de Baiardo el 5 de septiembre de 1944, y del II *Distaccamento* bajo las órdenes de G. B. Moraldo, “Olmo”, según recordó en 1985 Francesco Biga, director científico del Istituto Storico della Resistenza e dell’Età Contemporanea di Imperia (Cassini, 2023a, p. 19). En febrero de 1945 Calvino se unió a la II División de Asalto *garibaldina* “Felice Cascione” –cuyo comandante era Giuseppe Vittorio Gueglielmo, Vittò, y el comisario político, Ivar Oddone, “Kimi”– y recibió el encargo de ser comisario de destacamento (Ferrero, 2023, p. 35-42; Scarpa, 2023, p. 38-42; Sessi, 2001, p. 504-505). Su experiencia partisana se desarrolló en los Alpes de la Liguria, territorio recordado por Calvino en “Autobiografia politica giovanile” como hostil, difícil, marginal, con una población decidida a luchar por la liberación del nazifascismo:

Eravamo nel lembo più periferico dello scacchiere resistenziale italiano, privo di risorse naturali, di aiuti alleati, di guide politiche autorevoli; ma esso fu uno dei focolai di lotta più accanita e spietata per tutti i venti mesi e tra le zone che ebbero una percentuale più alta di caduti (2022b, p. 2745).

Cuando terminó la guerra de liberación, como relató en una carta dirigida a Scalfari, fechada el 6 de julio de 1945, Calvino se dedicó a la política y al periodismo,



colaborando con diferentes periódicos del PCI. En septiembre de 1945, Calvino retomó los estudios universitarios y, “usufruendo delle facilitazioni concesse ai reduci, [...] si iscrive al terzo anno della Facoltà di Lettere di Torino, dove si trasferisce stabilmente” (Barenghi y Falcetto, 2005, p. LXVIII). En las cartas que envió a su padre, desde Turín el 14, el 16, el 22 de octubre y el 16 de noviembre de ese año, relató, aunque sintéticamente, algunos aspectos de su vida universitaria (el alquiler de habitación, el servicio del comedor universitario, las clases, los profesores, los exámenes). En 1946, durante tres meses, colaboró con Einaudi, como “propagandista cultural” (Calvino, 2023, p. 98), ofreciendo libros y publicaciones de la casa editorial en las fábricas, asociaciones y oficinas, como escribió a su padre en una carta del 15 de febrero de ese año (Calvino, 2023, p. 98). En abril de 1949 participó al *Congrès mondial des partisans de la paix*, desarrollado en París, junto a los delegados de obreros de Turín, como contó en la carta a Andrzej Nowicki de Varsavia, fechada en Turín el 15 de diciembre de ese año, en ocasión de la traducción de *Ultimo viene il corvo* al polaco (Calvino, 2023, p. 162). La participación en este congreso le comportó la prohibición de entrar en Francia durante muchos años (Barenghi y Falcetto, 2005, p. LXX).

Toda la experiencia partisana, incluso en el tiempo inmediato a la liberación, signó profundamente a Calvino y tuvo un carácter fundacional en su escritura como un núcleo basilar. Como observó Ormea, “riprendere la memoria di quegli eventi era [...] ricostruire la rete di condizioni materiali e ambientali che dava ordine al suo progetto letterario” (2023, p. 142).

El testimonio y el compromiso del partisano en el periodismo

En el decisivo mes de mayo de 1945, Calvino —coherente con su compromiso político— escribió una serie de textos periodísticos en los que compartió su testimonio de la guerra como partisano y corresponsal (Cassini y Loiacono, 2023, p. 78-88). Los periódicos en los que se publicaron dichos artículos tenían circulación local y clandestina, con indicaciones dirigidas a la población sobre la Resistencia y las decisiones políticas para combatir el nazifascismo, y ofrecían un conocimiento



de realidades concretas y cercanas sobre hechos considerados significativos para la lucha. Una de estas revistas en donde participó Calvino, *La nostra lotta. Organo del Partito Comunista Italiano*, se caracterizaba, como otras publicaciones clandestinas de la Resistencia, por la línea clara, directa, precisa, eficaz de los artículos, que eran, como describió Arturo Colombi, “gettati giù in fretta, tra una riunione e l'altra, in condizioni disagiate e in permanente pericolo” (1970, p. 9).

Entre los artículos de Calvino, en “Ricordo dei Partigiani vivi e morti” — publicado en Sanremo el 1 de mayo de 1945, en *La Voce della Democrazia*, órgano del Comitato di Liberazione Nazionale—, rememoró a los partisanos caídos, exaltó sus gestas, especialmente en la batalla de Baiardo, en los Prealpes marítimos, el 10 de marzo de 1945, en la que él mismo participó junto a su hermano como portador de municiones. En “Primo Maggio vittorioso”, artículo también publicado en ese mismo número de *La Voce della Democrazia*, acentuó el espíritu combativo contra el fascismo y proyectó que, una vez alcanzada la Liberación, visualizada entonces como una utopía, “solo allora potremo dire che il sacrificio dei tanti caduti nella lotta non è stato sterile” (1945b, p. 1). Esta publicación coincidió con la firma del documento de rendición incondicional de las fuerzas alemanas en Italia, a cargo del general de las SS Karl Wolff y del comandante en jefe del 10º ejército alemán, general Heinrich von Vietinghoff. El 7 de mayo de 1945, cuando se rindió Alemania frente a los Aliados, Calvino publicó “Epurazione” en *La Nostra Lotta*, en Sanremo. En este artículo promovió la depuración social, es decir la “expulsión” de los fascistas que, una vez finalizada la guerra y caído el régimen de Mussolini, no solo no escaparon, sino que incluso conservaron o regresaron a los cargos públicos que cubrían durante el fascismo, entre los cuales muchos privados colaboracionistas “che erano riusciti con intrighi politici ad ottenere monopoli locali, forniture lucrose; [...] molti profittatori che hanno fatto i milioni collaborando coi tedeschi e hanno negato le migliaia di lire ai partigiani” (1945c, p. 1). Esta posición de Calvino coincidía con la propuesta del Partido Comunista Italiano de una reconstrucción moral desde la raíz, que para Palmiro Togliatti, implicaba “bruciare i ponti col passato” (1945c, p. 1) por un principio de justicia. Además, como observó Daniela Cassini estudiando la producción periodística, Calvino “denuncia la matrice capitalistica del fascismo



e dell'imperialismo con la violenza, lo sfruttamento, le tradizioni reazionarie che hanno portato" (2023b, p. 61). El estilo directo de los textos es preciso y urgente, como si estos fueran parte de un allanamiento político en una plaza. En "Ventimiglia!", publicado el 15 de mayo de 1945 en *Il Garibaldino. Settimanale della II Divisione Garibaldina "Felice Cascione"*, además de augurar la liberación, ésta se concibe como una resurrección y se promueve la idea de la reconstrucción desde la unidad italiana, es decir, negándose a ser sometidos por otra nación extranjera. Es, pues, un artículo pacifista y antiimperialista, de protesta contra la ocupación francesa de Ventimiglia, "città macerata dalla guerra" (1945d, p. 1), que se extendió desde el 25 de abril hasta el 10 de julio de 1945, en un intento de anexarla a Francia. El texto termina augurando el "ritorno della nostra bandiera al di là del «blocco» perché sulle rovine di Ventimiglia come sulle rovine di tutte le città d'Italia non c'è posto che per il tricolore" (1945d, p. 1). En "Nord e Sud", publicado en *La nostra lotta. Organo del P. C.I.*, sección de Sanremo, el 16 de mayo de 1945, Calvino apela a la unidad nacional a favor de la reconstrucción de Italia tras la Liberación y la firma de la paz y afirma que "le nostre fatiche non sono finite; è ora che comincia l'opera immensa cui ci accingeremo insieme, liberi e uniti: la ricostruzione" (1945e, p. 1). Son numerosas las cuestiones que propone para tal propósito, entre las cuales, la aplicación de una justicia más severa para castigar a los responsables de la ruina del país, como había acentuado en el artículo "Epurazione", a fin de evitar lo que estaba sucediendo, es decir, "sporadici arresti di gerarchetti sbandati" (1945e, p. 1). Calvino reconoce, como peligro para la reconstrucción de Italia y como fracaso de la Liberación, el hecho de que "dove non ci sono i veri e propri fascisti installati ancora nelle amministrazioni e nelle questure, dominano pur sempre capitalista e latifondisti, reazionari e monarchici" (1945e, p. 1). En este artículo, además, propone el fin del gobierno de Ivanoe Bonomi –que estuvo a cargo desde diciembre de 1944 y cesó el 19 de junio de 1945–, la unidad de los trabajadores en sindicatos y, sobre todo, un descentramiento que permita la difusión en todo el territorio, de tal modo que "l'entusiasmo costruttivo che anima le popolazioni del Nord non sia limitato a pochi grandi centri industriali ma permei di sé anche le città piccolo-borghesi di provincia" (1945e, p. 1). En "Che cosa succede al confine occidentale",



publicado en *La Voce della Democrazia* el 17 de mayo de 1945, Calvino reflexiona sobre el panorama que se planteaba tras el fin de “una politica di nazionalismi, di rivendicazioni territoriali, di imperialismi che ha dominato la storia europea dell’ultimo secolo dando appiglio alla dichiarazione di tutte le guerre” (1945f, p. 1), especialmente en Italia, tras la caída del fascismo, y en su relación con Francia, promoviendo políticas de colaboración recíproca y en igualdad, “per il comune benessere europeo” (1945f, p. 1). Estos textos demuestran la perspectiva compleja y amplia de Calvino, que extiende las acciones de la Resistencia y de la liberación a un proceso de reconstrucción de Italia, en una necesaria colaboración con Europa, sin que se impongan nuevamente políticas totalitarias, imperialistas o violentas. Su posición, democrática, republicana, delineada según los principios de Palmiro Togliatti, no admitía debilidades frente a los responsables del daño al país ni giros que permitieran una continuidad del fascismo tras una aparente transformación, favoreciendo sectores y sujetos negativos para el crecimiento del país. Entre sus preocupaciones se encontraban los trabajadores y el combatir la difusión de “uno spirito d’indolenza, d’apatia, di scetticismo, di «tira a campare», spirito nettamente incompatibile con le esigenze del momento” (1945f, p. 1). Esta madurez política, junto al crecimiento en el oficio de escritor y lector, fue posible tras su experiencia como partisano en la lucha por la liberación.

Años más tarde, Calvino retomó la experiencia partisana en artículos periódicos, modelados desde la distancia temporal y con un tinte autobiográfico en cuanto testigo y protagonista de la Resistencia que recordaba, con llamamientos acordes a su contexto actual y apelando a los principios fundantes de la Resistencia. Su experiencia partisana también fue tocada en entrevistas en las que repasaba su recorrido biográfico y autoral, contribuyendo a reconstruir no solamente su vida, sino también el desarrollo de su escritura, los cambios en su producción, la imagen de escritor, las relaciones con otros escritores y con su generación. Así en la entrevista que le realizó Roberto de Monticelli para *Il Giorno* el 18 de agosto de 1959, refiriéndose al *Sentiero dei nidi di ragno* y a las experiencias que determinaron su escritura, Calvino describió su pasaje en la Resistencia como instancia decisiva y necesaria para la escritura y para su formación subjetiva, clave para el contexto



cultural y literario en Italia y, en lo personal, para su maduración y para su formación como escritor:

Dopo la guerra ci fu in Italia un'esplosione letteraria che prima che un fatto d'arte fu un fatto fisiologico, esistenziale, collettivo. Avevamo vissuto la guerra e noi più giovani – che avevamo fatto appena in tempo a fare i partigiani – non ce ne sentivamo schiacciati, vinti, “bruciati”, ma vincitori, depositari esclusivi di qualcosa. Non era facile ottimismo o euforia, però; tutt'altro: era d'un senso tragico della vita che ci sentivamo depositari, d'un rovello problematico generale, magari d'una nostra capacità di disperazione, ma l'accento che vi mettevamo era quello d'una spavalda allegria. Tante cose nacquero di lì e anche il piglio dei miei primi racconti e del mio primo romanzo. (2022b, p. 2717)

En “Miracolo che ritarda”, artículo de 1977, las circunstancias políticas, sociales y económicas, propias de los años de plomo y de la estrategia de tensión (*anni di piombo e strategia della tensione*), determinaron el tono pesimista y preocupado de Calvino. Como afirma al inicio del texto, se trataba de un “brutto 25 aprile, questo del 77” (2022b, p. 2303). No hay en el texto referencias concretas a los hechos y circunstancias a los que alude elípticamente con ese incipit. Ese fue un año marcado por la política de austeridad impuesta por el gobierno de Giulio Andreotti desde 1976, los escándalos de corrupción a daño del Estado, con la imputación del presidente de la República, Giovanni Leone, en el caso Lockheed en marzo. Además de conflictos sindicales, se imponía la violencia a cargo de organizaciones terroristas y extremistas, con enfrentamientos, secuestros y contestaciones de diferentes grupos, entre los cuales, las *Brigate Comuniste Combattenti Prima Linea*. En 1977, antes del 25 de abril, se produjeron diferentes protestas violentas que conllevaron a la represión de la policía, con decesos de manifestantes. En los primeros meses de ese año, nació el movimiento del *Settantasette*, tras la contestación violenta al secretario de la CGIL, Luciano Lama, en la Università La Sapienza en febrero; miembros de *Comunione e Liberazione* ocuparon Boloña, que se mantuvo asediada por tres días en marzo hasta la llegada de tanques enviados por el Ministro del Interno Francesco Cossiga; hubo un violento choque en Roma entre la policía y manifestantes del movimiento de *Autonomia Operaia* el 21 de abril. Ninguno de estos hechos es mencionado por Calvino en este artículo, pero el clima oscuro se lee entrelíneas en el texto,



que acusa a los responsables de la situación, descrita con tintes oscuros, llenos de amargura y pesimismo (2022b, p. 2303). Como antítesis y recordatorio cívico-político, Calvino apela a la historia de la Resistencia para modificar las actuales dificultades. Para ello rememora el pudor y la joven alegría de los partisanos no obstante las cruentas situaciones, el pacto constitucional, la voluntad de crear un milagro de renacimiento y sintetiza la lucha por la Liberación y las acciones que le siguieron en la formación de la República, indicando a todo esto como camino a seguir en la actualidad y dándole así una permanencia política que trasciende su valor histórico:

[...] si ridarebbe attualità a quello che il 25 aprile significa: il concorso di forze politiche molto diverse, che ha permesso di dare a un Paese prostrato e semidistrutto, dopo vent'anni di vita politica irreggimentata, dopo venti mesi di occupazione tedesca, una sua fisionomia morale e civile che gli ha fatto superare l'occupazione alleata e riprendere il suo posto come nazione. (2022b, p. 2303)

La memoria de Calvino se reactivó, relata, al mirar un video con imágenes y personajes de la liberación de Milán y en la participación de una ceremonia conmemorando partisanos caídos. La voluntad de resaltar a los héroes anónimos surgió nuevamente en esa ceremonia, en donde la subjetividad creó una cercanía personal con la historia de la Resistencia. No era el espectador delante de un documental, sino el compañero que recordaba con pudor y dignidad silenciosa a dos jóvenes caídos a su lado. Este relato parece espejarse en la novela *La paga del sabato* (1969) de Beppe Fenoglio, en la conmemoración de Ettore, Bianco y Palmio en Valdivilla “dove scopriano un cippo in memoria dei partigiani caduti in quella battaglia” (Fenoglio, 2023, p. 84). El pasaje que ofrece Calvino es conmovedor y deja vislumbrar su profunda y sobria emoción, enclavada en la historia que siente cercana y verdadera, lejos de la retórica y las mitificaciones:

Io non sono uno che ha mai amato le commemorazioni. Eppure l'altro ieri ero particolarmente contento di trovarmi in un paesino di montagna dove si metteva una lapide per due partigiani caduti che non l'avevano ancora avuta. Era una cerimonia senza musica né bandiere, pochi compagni quasi tutti dello stesso reparto, che si erano dati la voce; uno che ora insegna in un istituto tecnico aveva portato la sua classe (2022b, p. 2305).



En “Tante storie che abbiamo dimenticato”, publicado en *La Repubblica* en un suplemento especial en ocasión de un aniversario del 25 de abril, inicia marcando una distancia que no es solo temporal, pues es como si se hubiera roto una continuidad política en el plano histórico, desviándose de un proyecto nacional. Esta borradura de los recuerdos aparece también al final del artículo “Il mio 25 aprile 1945”, en el que reflexiona sobre su propia memoria, constatando que entonces, jóvenes partisanos en el día de la Liberación, “non avremmo mai immaginato un futuro che avrebbe fatto sbiadire lentamente questi ricordi come è avvenuto in questi trent’anni” (2022b, p. 2813). El reconocimiento de la ruptura de la memoria se apoya en la observación de diferencias entre esas dos instancias históricas, en la “distancia” que se percibe respecto a cuarenta años atrás, como afirma en “Tante storie che abbiamo dimenticato”:

Solo il ricordo del clima può avvicinare questo aprile a quello di cui ora si celebra il quarantennio. Tutto il resto è talmente diverso da risultare impensabile; possiamo metterci a ricordare, possiamo scoprire che molto abbiamo dimenticato o che non abbiamo dimenticato nulla, ma quello che ci è difficile fare è collegare quei giorni del passato col nostro presente d’ adesso. I luoghi, la società, il linguaggio sono cambiati al punto d’ essere irriconoscibili; principi e valori, povertà e ricchezza, sopportazione delle durezze del vivere, tutto è cambiato; e siamo tentati di pensare che noi stessi eravamo altre persone, l’ Italia era un altro paese, quella storia parte d’ un’ altra storia (2022b, p. 2912).

Este sentimiento de extrañamiento hacia lo colectivo se extiende también en lo personal, hasta el punto que Calvino reconoce que “a rivangare nella mia memoria dopo tanti anni ho paura di non riconoscere più nessuno e nemmeno me stesso, come in un viaggio tra i morti” (2022b, p. 2913). En contraposición con el presente, en este artículo resalta el aspecto humano de los protagonistas de la Resistencia, especialmente los valores de la solidaridad y la generosidad que denomina “un’ anonima resistenza all’ imbarbarimento” (2022b, p. 2914). Los recuerdos de Calvino en este artículo se van enhebrando a partir de diferentes textos con los cuales se confronta, entre los cuales, los artículos de Guido Vergani publicados en *Repubblica*. Esto le permite, por una parte, rememorar los esfuerzos de la población de Italia del norte entre septiembre de 1944 y abril de 1945, que “vedeva le speranze



d'una liberazione immediata svanire" (2022b, p. 2914), y, por otra, reflexionar sobre el plan del admirado Winston Churchill que "corrispondeva alle nostre speranze, all'impazienza per quella lentezza nel risalire un paese che non aspettava che il loro arrivo" (2022b, p. 2915). El tiempo, en estos recuerdos, parece dilatarse, tensionado entre el pasado y el presente, en una especie de continuidad o simultaneidad temporal en la que Calvino se ve a sí mismo en el refugio subterráneo, después del verano de 1944, mientras escuchaba por la radio transmisiones aliadas que daban noticias de la guerra y "ogni giorno che passa la speranza vien meno, una delusione già tante volte provata da quando, l'8 settembre '43 avevamo creduto per un momento che tutto fosse davvero finito" (2022b, p. 2916). La intensidad de la experiencia partisana, para Calvino, multiplicaba el tiempo y aceleraba el crecimiento y las transformaciones personales, más permeables en la juventud, en una especie de continuo extrañamiento e implosión acelerada, con una perspectiva solo posible por la distancia temporal: "Sono stati mesi che hanno contato come anni e se riuscissi davvero a ricordarmi com'ero mese per mese dovrei dare tanti ritratti di me completamente diversi: un giovane è duttile e in tempi di forti tensioni procede a sbalzi: nelle reazioni emotive, negli atteggiamenti, nelle idee" (2022b, p. 2917).

El 25 de abril de 1974 se publicó en *Corriere della Sera* "Ricordo di una battaglia", que Esther Calvino incluyó en 1990 en *La strada di San Giovanni*, libro póstumo con textos escritos entre 1962 y 1977, y que, según los planes de Calvino, era parte del material del libro *Passaggi obbligati*, que quedó inconcluso por su fallecimiento en 1985. Como precisa Milanini, se trata de coloquios, recuerdos-relatos consigo mismo, ejercicios de memoria, con los que "dà un resoconto esemplare di quel paziente e complesso meditare che sta alla radice d'ogni autentica espressione artistica" (2004, p. XVIII). "Ricordo di una battaglia" es el relato del recuerdo que conservaba Calvino de la batalla de Baiardo, de proyecciones de un mundo interior y también de búsqueda de imágenes y destellos de memoria para poder reconocerse en ellos. Se trata de un ejercicio que intentaba "scrutare nel fondo valle della memoria" (Calvino, 2005b, p. 55), para recuperar hechos, emociones, sensaciones, sentimientos, imágenes, sonidos, rostros situados en ese tiempo pasado, sin interfe-



rencias del *dopo*, del presente. A lo largo del texto se reconocen y se niegan los desgarrros de la memoria, se pregunta sobre la selección de los olvidos y las permanencias, sobre la fidelidad a los hechos. Así, van apareciendo fragmentos en donde el cuerpo de *Calvino* joven se va perfilando en su modo sensitivo, desde su perspectiva en movimiento, y es a través de esto que va reconstruyendo una memoria. Mientras rememora y reflexiona sobre la memoria y el olvido, está atento a no mezclar el pasado con el presente, con sus perspectivas y subjetividades, a fin de preservar la memoria, aun cuando pareciera deshilachada. De esta forma busca comprender que en esa reconstrucción se fije no lo que sucedió efectivamente sino lo que se *pensaba* y sentía que sucedía. De este modo lo expresa:

E la mia paura di adesso è che appena si profila un ricordo, subito prenda una luce sbagliata, di maniera, sentimentale come sempre la guerra e la giovinezza, diventi un pezzo di racconto con lo stile di allora, che non può dirci come erano davvero le cose ma solo come credevamo di vederle e di dirle. Non so se sto distruggendo il passato o salvandolo, il passato nascosto in quel paese assediato. (2005b, p. 55)

Al final del texto, el reconocimiento de la imposibilidad de recordar completamente, de aferrar esa arena que se deposita, conlleva a la revelación de la necesidad de escribir tanto de los hechos vividos, como de aquello que se conserva en la memoria, del paso del tiempo y del trabajo de rememorar. La escritura es, pues, vínculo y evidencia que permite reflexionar sobre “la distanza che separa quella notte di allora da questa notte in cui scrivo. Il senso di tutto che appare e scompare” (2005b, p. 58). Massimo Lollini observa que “la conclusione del racconto [...] ci riporta alla scrittura e al senso del nulla, all’oscurità, al buio fitto in cui essa nasce e scompare (2006, p. 160). *Calvino* retoma, en este final, el inicio del texto, en el que afirma que “ogni grano di questa sabbia mentale conserva un momento della vita fissato in modo che non si possa più cancellare ma seppellito da miliardi e miliardi d’altri granelli” (2005b, p. 50). Los fragmentos que se recuperan aparecen como destellos, en una legibilidad opaca, desarticulada, como si se tratara de espectros. En esa recuperación se revela una otredad, un extrañamiento y, a la vez, un reconocimiento de la mismidad en el tiempo. Hablar de una batalla de la Resistencia



es, elípticamente, referirse a la lucha que ofrece la memoria, escribir sobre la escritura y sobre su palabra poética y superar así los factores geográficos e históricos. Es también, con dolor, comprobar la imposibilidad de transmitir en forma completa la vivencia partisana, no solamente por el ejercicio de desplazamientos subjetivos, por lo traumático de la experiencia, sino fundamentalmente por la intensidad de la misma.

Calvino, lector de la Resistencia

En “La letteratura italiana sulla Resistenza”, publicado originalmente en 1949, en el primer número de *Il movimento di liberazione in Italia*, Calvino repasa las publicaciones que habían dado cuenta de la Resistencia y afirma que, hasta entonces, no se había publicado ninguna obra literaria que representase la Resistencia en su totalidad, aun cuando esta experiencia había enriquecido la producción artística, sobre todo testimonial, funcionando como fuente de inspiración.

En la carta a Giovanni Falaschi fechada el 5 de octubre de 1971 afirma que, entre los escritores coetáneos que relataron la vida partisana, el más cercano a él era Marcello Venturi y que el modelo entre los jóvenes escritores era Angelo Del Boca (Calvino, 2023, p. 729). En el artículo “Abbiamo vinto in molti”, publicado el 5 de enero de 1947 en *L'Unità* de Génova –en el que se refiere a los ganadores del Premio de *L'Unità* en diciembre de 1946, es decir, Danilo Barachini, Giorgio Caproni, Luciano Aiolfi, Venturi y él mismo que había participado con el cuento “Campo di mine”, incluido posteriormente en *Ultimo viene il corvo*– Calvino ofrece las primeras reflexiones sobre su propia producción y sobre la temática partisana, especialmente en las relaciones con Venturi, en cuanto ambos, más allá de sus diferencias, percibían y respondían a las exigencias de su tiempo, porque

Sia Venturi che io ci siamo fatti conoscere con racconti d'ambiente partigiano e abbiamo continuato con racconti d'ambiente popolare e contadino, sia l'uno che l'altro prediligiamo temi drammatici che ci consentano un ritmo narrativo intenso e accelerato, sia l'uno che l'altro usiamo una lingua dura e nuda, fatta di vocaboli chiusi e di ruvidi nessi sintattici (Calvino, 2022a, p. 1477).



Los textos con ambiente partisano eran característicos, según Calvino, del periodo posbélico, contrastando con la anterior literatura, marcada por la vanguardia, el sedentarismo y el solipsismo. Sin embargo, más allá de estas coincidencias, establece las diferencias entre ambos y afirma que Venturi es el “vero scrittore partigiano, eroico e corale insieme, emotivo eppure scarno” (2022a, p. 1477). La definición de escritura partisana se centra entonces en ese espíritu colectivo de sufrimiento digno, popular, de lucha, que expresa “le emozioni collettive, incarnate da un eroe personale e unico” (2022a, p. 1478).

En “La letteratura italiana sulla Resistenza”, describe algunas características de la escritura partisana, definiéndola como un “interessante fenomeno di «letteratura di massa» quale l’Italia non ne conosceva [...] dall’epoca dei poemi cavallereschi e della novellistica classici” (2022a, p. 1495) y especifica los medios de circulación, esto es, “terze pagine dei giornali di sinistra, sui settimanali partigiani” (2022a, p. 1495-1496). Es interesante, en relación con esto, el reconocimiento, por una parte, a Politecnico de Elio Vittorini, “che esercitò su questo materiale un’attenta opera di cernita” (2022a, p. 1496), y, por otra, al impacto de la lucha partisana en la literatura italiana, en cuanto ha posibilitado

[...] il realizzarsi, per la prima volta dopo molto tempo, d’un denominatore comune tra lo scrittore e la sua società, l’inizio d’un nuovo rapporto fra due termini. Infatti, sia che lo scrittore partecipasse direttamente alla lotta, sia che semplicemente subisse l’invasione e i suoi pericoli insieme alla sua gente, egli riuscì a trovare l’innesto tra i problematismi suoi e il sentimento collettivo e lo scriver non poteva presentarglisi ora che in funzione “anche” di quest’ultimo (2022a, p. 1493).

Esta afirmación indica, además, un entrecruzamiento entre lo público y lo privado, una subjetivación de la historia que se vuelve central y determinante en la constitución del sujeto cultural y de la palabra literaria. En una nota mecanografiada de 1954 que dedica a *L’entrata in guerra*,² publicado ese mismo año, Calvino

2. En la carta dirigida a Elio Vittorini, fechada en Turín el 5 de octubre de 1953, con la cual se acompañaba el envío del manuscrito de *L’entrata in guerra*, Calvino alude a los motivos autobiográficos de los relatos de este libro y al hecho de que no tenía más interés en escribir sobre ese periodo de su vida, tarea en



establece el vínculo entre vida y guerra en la historia de un muchacho que abandona la adolescencia y afirma que “i fatti narrati già contengono prefigurata e implicita in sé molta parte del futuro; e già in essi opera, col suo ritmo discontinuo, l’eterna interferenza tra le spinte della storia collettiva e il maturarsi delle singole coscienze” (2005a, p. 1316). Esta declaración ofrece claves significativas para interpretar el modo literario en el que Calvino recuperó su testimonio de la Resistencia y las estrategias a las que recurrió para trasponerla, con sus simbolismos y elisiones, según su universo “poético”. Es importante, en relación con la configuración discursiva, mencionar la carta que Calvino dirigió a Niccolò Gallo, fechada en Turín el 12 de septiembre de 1954, a propósito de la reseña que Gallo le dedicara a *Entrata in guerra*. En esta carta, Calvino declara que su libro, inscribiéndose en la tradición de Carlo Cassola y Giorgio Bassani, se trata de una prueba autobiográfica pues su escritura se nutre de “memoria e di moralità, controllata da vigile misura lirica e coscienza intellettuale” (Calvino, 2023, p. 264). Esta caracterización permite delinear el concepto de “lirismo autobiográfico” que se distancia, como el mismo Calvino señala, de las “sortite più chiassose del neorealismo” (Calvino, 2023, p. 264).

Al igual que Calvino, Beppe Fenoglio, en el grupo de escritores que retomaron la experiencia partisana, buscó configurar una “distancia” narrativa y discursiva que le permitiese reelaborar la estructura autobiográfica, como se propuso en *Appunti partigiani*. 1944-1945, “novela-diario” inconcluso publicado póstumamente en 1994. En las producciones publicadas después de la guerra, entre las cuales se encuentra *Il sentiero dei nidi di ragno*, Romano Luperini resalta el discurso testimonial y memorialístico que recupera la experiencia de la Resistencia antifascista y, comparando con las producciones entre 1940 y 1944, indica que el realismo político presentaba “connotati meno marcatamente social e politici e decisamente più mitico-simbolici che sfumano i contorni di classe dei conflitti e puntano piuttosto a creare atmosfere e suggestioni” (2006, p. 57).

la que, sin embargo, ocupó todo ese año (Calvino, 2023, p. 245). Sobre este libro se refirió también en la carta al crítico Niccolò Gallo al año siguiente, afirmando que resultaba parte de su búsqueda de una solución narrativa y que “*L’entrata in guerra* non è ancora la mia via maestra, come non lo era il *Visconte*: è un approfondimento di mezzi, di conoscenza umana, ma la vera via sarà –io credo– qualcosa tra il *Sentiero* e *L’entrata in guerra*” (Calvino, 2023, p. 264).



La memoria colectiva, devenida herencia para los jóvenes, resulta una constante en las producciones que relatan la experiencia en la Resistencia. Un ejemplo es “Oltre il ponte”, canción escrita por Calvino, musicalizada por Sergio Liberovici y publicada en 1958, en la que un partisano habla a una joven y recuerda su juventud en la Resistencia. Esta posición coincide con la de Giovanni Pesce en *Senza tregua*. *La guerra dei GAP*, libro de memorias publicado en 1967, que afirma que “tocca ai giovani continuare sulla strada maestra, ai giovani continuare la Resistenza” (Pesce, 2006, p. 10). Para cumplir esto, según Calvino, la literatura tiene que asumir una dimensión colectiva, “coral” y “épica” y no solo “lírica”, tal como lo enuncia en “La letteratura italiana sulla Resistenza”:

Per una rappresentazione epica e corale della Resistenza non ci resta quindi che attendere e tendere alla rinascita, che dovrà pur avvenire, di tutta una letteratura, epica e corale, appunto, che non sia impari a tanto contenuto, cioè non sia lirica ed allusiva soltanto, come quella d’oggi. (Calvino, 2022a, p. 1493)

En la “Prefazione” del 1964 de *Il sentiero dei nidi di ragno*, Calvino también reflexiona sobre la narración de la experiencia vivida durante la Resistencia, como aspecto central. Todo esto demuestra que la preocupación no solo pasaba por el contenido y las intenciones de las narraciones, sino también por el modo y la forma y que ambos aspectos eran determinantes tanto para una recuperación histórica como para una definición moral y literaria de la palabra. Es decir que el interés no era exclusivamente histórico, sino cultural en su más profundo sentido, pues, como afirma en uno de sus ensayos, “la letteratura della Resistenza non ha fine, come non deve aver fine lo spirito della Resistenza” (Calvino 2022a, p. 1500). En esta “Prefazione”, para acentuar el aspecto coral de la literatura sobre la Resistencia, Calvino propone la configuración de una voz compleja, estratificada, caleidoscópica, esto es, “la voce anonima dell’epoca, più forte delle nostre inflessioni individuali ancora incerte” (Calvino, 2022c, p. VI). Esta modelización de la voz que narra la Resistenza como un sujeto colectivo se inscribe también en otros textos que abordan la Resistencia, como *Guerra partigiana* (1954) de Dante Livio Bianco (2020). La narración de la experiencia vinculada con la Resistencia no necesita del protagonismo individual sino el reconocimiento de una comunidad activa, como observa Norberto Bobbio:



Non ne sente il bisogno, perché è entrato talmente dentro alla storia che racconta da identificarsi con essa. La guerra partigiana ha anche quest'altro carattere, di essere un'impresa collettiva e anonima. Se c'è un protagonista, questo è la "gente" (anche "popolo" è parola troppo solenne e in fin dei conti enfatica). (2020, p. IX)

A partir de estas características, la conformación de la voz –cuyo punto de vista en *Il sentiero dei nidi di ragno* fue definido por Cesare Pavese como “spostato e abbassato” (Falchetto, 2005, p. 1244)– determina que la enunciación se conforme desde una “distancia” respecto al autobiografismo estricto o “pathos della distanza”, como denominó Cesare Cases (1987). Esto le permitió elaborar la narración desde una distancia y poner en evidencia el deseo de evadir y la mutilación que padecía el hombre en la historia, entre el bien y el mal, es decir, la “tensione tra la solitudine della distanza e la comunità necessaria” (Cases, 1987, p. 160). En la trilogía *I nostri antenati* (1960), compuesta por *Il visconte dimezzato* (1952), *Il barone rampante* (1957) e *Il cavaliere inesistente* (1959), la escritura de Calvino se distancia de la imagen realista, en lo que Francesca Serra describe como “un patto di fedeltà non più ideologica ma squisitamente letteraria e retorica con tutto ciò che non si può dire se non per figure” (2019, p. 160). Este distanciamiento implica una evasión y, a su vez, la voluntad de transformar la palabra en realidad, haciendo visible aquello que no es percibido. El proyecto narrativo de Calvino expresa, en este punto, la búsqueda de un equilibrio entre el testimonio, la distancia y la metaliteratura. No obstante la necesidad de dar cuenta de una experiencia vinculada con la Resistenza y la guerra partigiana, Calvino se propuso una escritura dialéctica que pudiera dar cuenta “sul come realizzarsi esseri umani” (Calvino, 2002, p. 422), como lo sintetiza en la “Nota 1960” de *I nostri antenati*. En esta misma nota se refiere a su experiencia narrativa sobre la Resistenza y a sus relatos “neorrealistas” en los que los protagonistas están encarnados por el “pueblo”, las experiencias representadas no eran propias y los espacios elegidos eran abiertos y públicos. En dicha nota Calvino describe sus relatos protagonizados por partisanos como “storie avventurose, tutte movimento, tutte spari, un po’ crudeli e un po’ spaccane come nello spirito dei tempi, e con la



«suspense» che nella narrativa è come il sale” (Calvino, 2002, p. 413)³ y señala que su novela *Il sentiero dei nidi di ragno* se modeliza desde “la brutalità neorealista” (Calvino, 2002, p. 414).

En el artículo “Abbiamo vinto in molti”, Calvino ofrece otras claves de lectura de su escritura y reflexiona sobre su oficio como escritor, a partir de la temática partisana que compara con la de Marcello Venturi, escritor de la Resistencia que le era cercano:

Io invece faccio racconti di partigiani, di contadini, di contrabbandieri, in cui partigiani, contadini, contrabbandieri non sono che pretesti a storie piene di colore, d'accorgimenti narrativi e d'acutezza psicologiche: in fondo non studio che me stesso, non cerco che di esprimere me stesso, non cerco di rappresentare che dei simboli di me stesso nei personaggi e nelle immagini e nella lingua e nella tecnica narrativa. Son dunque in una posizione morale, e di riflesso stilistica, più “vecchia” di quella del pur acerbo Venturi: non sono in fin dei conti che uno dei vecchi scrittori individualisti che però s'esteriorizza in “simboli” d'interesse attuale e collettivo. (2022a, p. 1478)

En “Questionario 1956”, a cargo de Giambattista Vicari y publicado en *Il Caffè*, Calvino reconoce que, en sus textos con temática partisana, ha podido abordar cuestiones sociales marginadas, lo que le ha permitido aumentar su comprensión de las clases sociales: “Finché ho scritto di partigiani sono sicuro che andavo bene: dei partigiani avevo capito molte cose, e attraverso a quelli avevo messo il naso in parecchi strati anche ai margini della società” (2022b, p. 2711). De esta manera, la reflexión sobre su propia escritura delinea otros rasgos de la literatura sobre la Resistencia, esto es, el aspecto social, la recuperación de problemáticas y cuestiones periféricas, la autenticidad, todo lo que conlleva una mayor comprensión sobre los hechos.

En la conferencia “Tre correnti del romanzo italiano d'oggi”, que Calvino dictó entre 1959 y 1960 en algunas universidades de Estados Unidos y que fue incluida

3. En el artículo “Il realismo italiano nel cinema e nella narrativa”, publicado en 1953 en *Cinema Nuovo*, Calvino elogia la narrativa de aventuras como la única narrativa popular posible (Calvino, 2022b, p. 1890).



en *Una pietra sopra*, señaló la importancia de la experiencia partisana en la conformación de la literatura italiana y describió cómo las tres corrientes de la novela italiana contemporánea “proseguono e trasformano l’iniziale spinta epica della letteratura della Resistenza” (2022a, p. 67). En esta conferencia indicó que la lucha contra el nazifascismo implicó una participación popular mayor que la del *Risorgimento* y fue determinante en la formación literaria de su generación. En lo que se refiere a su escritura, Calvino indicó dos puntos fundamentales de la misma: su adhesión al realismo matizada por la incorporación de elementos que superan la realidad para alcanzar una mejor expresión y su inicio como narrador a partir de la experiencia partisana. De esta manera, recuerda tanto sus primeros textos como la energía juvenil frente a los hechos históricos en los que él y otros jóvenes partisanos eran valientes protagonistas:

Anch’io ho scritto e scrivo storie realistiche. Le mie prime novelle e il mio primo romanzo trattavano della guerra partigiana: era un mondo colorato, avventuroso, dove la tragedia e l’allegria erano mescolate. La realtà intorno a me non mi ha più dato immagini così piene di quell’energia che mi piace d’esprimere. Di scrivere storie realistiche non ho mai smesso, ma per quanto io cerchi di dar loro più movimento che posso e di renderle deformi attraverso l’ironia e il paradosso, mi riescono sempre un po’ troppo tristi; e sento il bisogno allora nel mio lavoro narrativo di alternare storie realistiche a storie fantastiche. (2022a, p. 73-74)

Así reconoce que los hechos históricos fueron determinantes en la configuración de la producción literaria, signando sus características más definitorias, pues “la Resistenza fece credere possibile una letteratura come epica, carica d’un’energia che fosse insieme razionale e vitale, sociale ed esistenziale, collettiva e autobiografica” (Calvino, 2022a, p. 66), es decir, una experiencia fundamental en su formación integral tanto en lo literario como en lo humano. Este espíritu partisano fue mencionado en diferentes oportunidades por Calvino como marca definitoria de una generación que se modeló a través de las dramáticas experiencias políticas, marcadas por la violencia y las profundas reflexiones frente a la historia y al protagonismo que se les requería, más allá de sus voluntades individuales. Esta perspectiva coincide con la observación de Pedullà sobre el valor concedido a la experiencia partisana en la



formación, como catalizadora del carácter y de la personalidad, pues la Resistencia se interpreta como “Bildung, educazione, [...] valore di presa di coscienza e magari di rito di passaggio tra due età o due momenti della vita – rito di passaggio che deve essere inevitabilmente individuale, anche se corrisponde a una cesura altrettanto forte nella storia d’Italia” (2005, p. XVI).⁴

En la “Nota” que acompañó la primera edición de *Diario partigiano* de Ada Gobetti, publicado en 1956, Calvino presenta la situación inmediata de posguerra y la necesidad imperiosa de definir una memoria de la Resistencia a partir de los relatos y testimonios de los protagonistas, para comprender la historia y plantear el presente en una manera lúcida. Sobre esa situación, a propósito de la escritura del diario partisano de Gobetti, tras su encuentro con Benedetto Croce dos años después de la Liberación, Calvino afirmó que “tra chi aveva vissuto la guerra partigiana e chi cercava di rendersene conto attraverso i racconti dei partecipanti si andava segnando un divario di valutazione, una difficoltà di comprendere appieno quell’esperienza” (2024, p. XIX).

Narrativa, estilización y distanciamiento

Entre 1943 y 1944, Calvino escribió una serie de “raccontini giovanili” que representan diversos aspectos vinculados con el conflicto bélico, la situación política y otras referencias histórico-sociales, de una manera difuminada, en clave, como fondo, *in sordina*, abordando temáticas que son constantes en su producción.

Como afirma Claudio Milanini, estos relatos “segnano la fine di un tirocinio tormentato, sviluppando in nuce molti temi che rimarranno centrali nella produzione della maturità” (2023a, p. IX).⁵ Así, en “Un dio sul pero”, no obstante el bienestar en la campiña, no se deja de “pensare tutti questi pasticci che succedono, queste guerre...” (Calvino, 2005b, p. 791). En “Disorganizzazione”, el luto de una madre se opone, en un ejercicio de libertad y protesta, a la voluntad de censura

4. Cursiva en el original.

5. Cursiva en el original.



y domesticación por parte del régimen, en medio de un ambiente de hostilidad y violencia. La imagen dolorosa de la madre, transfigurada de Piedad, sintetiza el clima opresivo: “E continuò rasente i muri pieni di manifesti cubitali, piangendo” (Calvino, 2005b, p. 794). La presencia fuerte de la madre, que se opone al régimen como una figura emblemática que tiene sus raíces en Antígona, remite a la fortaleza de las madres y, en especial, la de Calvino, tal como viene recordada en “Autobiografia politica giovanile”. En “La serva”, el escenario de los bombardeos describe no solamente el espacio de la guerra o de las diferencias sociales sino también la inutilidad de muchos valores frente a la inminencia de la muerte. En “Coscienza” se desmascara la brutalidad de la guerra y de las muertes y se construye la paradoja de las justificaciones con la historia de Luigi que se alista solamente para asesinar a su enemigo, Alberto. Terminada la guerra, conmovido por el arrepentimiento, Luigi decide entregar sus medallas a los hijos y viudas de quienes ha matado durante el conflicto, hasta que encuentra a Alberto, lo asesina y luego es ajusticiado, mientras “al processo badava a ripetere che l’aveva fatto per mettersi a posto con la coscienza, ma nessuno lo stava a sentire” (Calvino, 2005b, p. 806). En “La fila” se representa la devastación psicológica del soldado que regresa a su hogar, tras combatir en una larga guerra, imposibilitado de dejarla atrás en su mente:

Luigi aveva negli orecchi la cadenza dei passi, il vociare dei comandi; vedeva l’attesa del rancio in coda con gli altri, tendendo le gavette, spingendosi, e così sempre, in ogni luogo, per ogni cosa, per ogni dovere, ogni bisogno.

S’avanzò con passo pesante. E davanti e dietro a lui camminava la fila, lenta, interminabile (Calvino, 2005b, p. 813).

Milanini describe esta producción como “nuove prove narrative, limare «parola per parola», ellittiche e caustiche, incardinate su una dinamica di prospettive straniante che vuol costringere il lettore a cooperare col testo” (2023a, p. IX). Su publicación póstuma se debió, según Milanini, al hecho de que eran cuentos “troppo ostici al regime fascista” (2023a, p. IX). En “Autobiografia politica giovanile”, Calvino recuerda estos textos, escritos durante su juventud, luego de inscribirse en la Universidad en Turín, como “raccontini o apologhi a morale vagamente politica, anarcoide e pessimista” (Calvino, 2022b, p. 2744). El lector privilegiado era su amigo



Eugenio Scalfari, que vivía en Roma, y que “riuscì a farne pubblicare uno sul foglio del GUF; pare ne nascessero delle grane, ma nessuno sapeva chi ero” (Calvino, 2022b, p. 2744).

Inmediatamente después de la Liberación, Calvino escribió los cuentos de *Ultimo viene il corvo*, por lo que conservan la inmediatez de la experiencia vital a la cual se refirió en la carta a Veršinin ya mencionada. Barengi señala que los textos de *Ultimo viene il corvo* “costituiscono il nucleo più significativo dei racconti «rifiutati»” (2023, p. 15). Scarpa, por su parte, afirma que en este libro se inscriben “la felicità creativa del giovane Calvino, le gioie complementari del descrivere a tutti particolari e dello stilizzare, [...] del rinchiudersi in un bugigattolo in preda a un’idea ossessiva” (2023, p. 87) y que se trata de un libro “di incominciamenti, un catalogo di possibilità, una raccolta di incipit” (2023, p. 87).⁶ Sobre este libro Serra sostiene que “fu il primo banco di prova per quel talento di montaggio dei pezzi sparsi [...]; e tanto influenzò il modo di concepire le sue opere da contagiare anche la forma del romanzo” (2019, p. 68). La escritura de los cuentos de *Ultimo viene il corvo*, como puede rastrearse en declaraciones epistolares de Calvino, fue larga y requirió varios años que sirvieron como práctica literaria más continua y personal. En la carta a Silvio Micheli, fechada el 20 de junio de 1947, Calvino contó que tenía pronto este libro, ya con el título definitivo, “d’una ventina di racconti che vorrei far fuori e che finirò per dare a qualche editore minore perché tanto tra quattro o cinque anni ne avrò degli altri e cosa me li tengo a fare” (2023, p. 122). Dos años más tarde, la situación parecía más definida y concreta porque en la carta dirigida a su familia el 2 de febrero de 1949 compartió su predilección por la prosa y por el subgénero del cuento y contó los progresos del manuscrito y el proyecto de publicación:

Pare che Einaudi si sia quasi deciso a pubblicarmi il famoso libro dei racconti. E farebbe una bella cosa: io ai racconti tengo più che a qualsiasi romanzo possa scrivere. Ora avrei un volume nutrito, di una trentina di racconti e spero me lo pigli. (2023, p. 151)

6. Cursiva en el original.



El 5 de septiembre de 1958 Calvino escribió una carta a Elio Vittorini, para contarle que estaba organizando y seleccionando sus cuentos para un volumen para la colección Supercorallo de Einaudi. Refiriéndose a *Ultimo viene il corvo*, entre paréntesis señaló que “ebbe una tiratura limitata e pochi hanno letto” (2023, p. 367). Scarpa (2023, p. 95) recoge una declaración de Calvino en 1983 en la que afirmaba que después de la Liberación y de su experiencia partisana era principalmente un autor de cuentos y que podría o debería haber escrito más cuentos. En “I racconti che non ho scritto” se refiere a su primera etapa como escritor de cuentos, cercana la experiencia de la vida partisana:

Quando ho cominciato a scrivere io, scrivere era facile. Non c’era divario tra le parole e le cose, tra la forza dei fatti e lo stile, tra il mondo oggettivo e il mondo soggettivo. La vita pullulava di storie attorno a noi. Molti dei racconti che io e altri scrivevamo erano tales of hearsay, storie sentite raccontare, nei bivacchi dei partigiani o nelle terze classi dei treni del primo dopoguerra. (1993, p. VII)⁷

De los treinta cuentos que componen *Ultimo viene il corvo*, diez se centran en la guerra de liberación y sobre estos Calvino anotó que los referidos a la experiencia partisana “sono storie sentite raccontare la sera nei distaccamenti” (2023, p. 281). En la carta dirigida a Pier Paolo Pasolini, fechada en Turín el 9 de mayo de 1955, reflexiona sobre las formas y contenidos populares y orales que ingresan en la producción letrada, a partir de su experiencia tanto partisana como de narrador, específicamente de sus cuentos de *Ultimo viene il corvo*. Así, con referencias a la lectura marxista que establece relaciones entre el espacio popular y las operaciones intelectuales, afirma:

Te lo dico anche per esperienza personale perché il primo e più felice periodo del mio lavoro narrativo è durato fino a quando ho avuto da elaborare una materia che veniva dal basso già come racconto compiuto, la storia partigiana sentita raccontare la sera nei distaccamenti, già passata di bocca in bocca e con una sua impronta di meraviglioso-truculento popolare. (2023, p. 280)

7. Cursiva en el original.



Los cuentos partisanos de *Ultimo viene il corvo* reúnen estas características señaladas por Calvino. En “La stessa cosa del sangue” Calvino relata los momentos previos a la toma de decisión de dos hermanos de unirse a la lucha armada, como en el relato inédito “Flirt prima di battersi”, en el que Attilio, proyección del autor, decide seguir en los montes a los partisanos, “figure avventurose, un’epopea da paesi vergini di storia” (2022c, p. 147). Respecto a “Flirt prima di battersi”, Barengi señala que tiene como temática la “medesima congiuntura esistenziale” (2022, p. 175) de *Una questione privata* de Beppe Fenoglio (1963). Si se consideran algunos hechos que vivió Calvino y lo que presenta en “La stessa cosa del sangue” y en “Angoscia in caserma”, puede afirmarse, como propone Sarah Clarke Loiacono, que esta producción “si tratta di racconti carichi di contenuto emotivo e palesemente autobiografici in quanto fanno riferimento alle figure familiari dello scrittore e parlano della sua esperienza partigiana” (2023, p. 107). En “Angoscia in caserma” la mirada de un muchacho partisano, detenido en un cuartel fascista del cual finalmente logra escapar, describe, en medio del miedo y la violencia, la retórica y las prácticas fascistas, oponiéndolas a los principios partisanos. El muchacho, en ese infierno, percibe que “i partigiani svaporavano nella sua memoria come un mito, un ricordo di antiche età dell’uomo; titani generatori di nuove leggi, distanti da lui quanto la sera dalle caserme apparivano lontane le montagne” (2022c, p. 101). El miedo, nuevamente, se representa en “Paura sul sentiero”, con la historia de Binda, *staffetta*, mientras evita enemigos y minas en el bosque: “Una bestia correva sulle orme di Bonda, svegliata dal fondo di regioni bambine, lo inseguiva, presto lo avrebbe raggiunto: la paura” (2022c, p. 108). El hambre y los desplazados en “La fame a Bévera” funcionan como denuncia de la violencia fascista contra las poblaciones civiles. “Andato al comando” fue el primer cuento publicado después de la guerra, en 1946, en *Politecnico* y Calvino lo consideraba “uno dei meglio riusciti” (2023, p. 110), un propio modelo narrativo, como le confió a Marcello Venturi en la carta del 5 de enero de 1946. En este cuento, el bosque parece oficiar como espacio de justicia contra los espías y, como señala Scarpa, este texto “è valso a Calvino il primo lampo di celebrità, e rimane il modello di ogni suo futuro «racconto deduttivo» [...] o indiziario o di suspense, fondato com’è sull’ambiguità di segni che vanno descrittati” (2023, p. 87). “Ultimo viene il corvo”, cuento



que da el nombre al libro y tenía como primer título “La mira” en el manuscrito, fue publicado por primera vez el 5 de enero de 1947 en *Unità* de Milán y recibió elogios de Elio Vittorini (Calvino, 2023, p. 112), aunque Calvino lo consideraba “dei miei più secondari” (2023, p. 112), como confiesa a Marcello Venturi en la carta fechada el 19 de enero de 1947. Este cuento, como señala Scarpa (2023), sin que haya explicitaciones remite a la Resistencia partisana, delineada desde la fantasía, en la exageración, en ese “aislamiento” casi obsesivo de un muchacho montañés que participa de la lucha partisana, pero parece ajeno a la misma, atento a la acción del fusil sobre los objetos que alcanza con su afilada mira. Para ese cuento Scarpa (2023, p. 102) propone una lectura metatextual y metaliteraria, en la cual la puntería del muchacho, inconsciente de sus acciones y del contexto en el que se encuentra, se cela el problema de la búsqueda de un estilo, de una nueva palabra narrativa, de conocimiento del mundo por parte de Calvino, separándose del realismo. “Uno dei tre è ancora vivo” relata el fusilamiento de tres soldados alemanes delante de una dolina, capturados por civiles como represalia por los asesinatos y el incendio de su pueblo provocado por los nazistas. La violencia y la justicia combaten en esa sima, hasta la fuga del único sobreviviente y su reflexión sobre la vida como “un inferno, con rari richiami d’antichi felici paradisi” (Calvino, 2005a, p. 279). En “Il bosco degli animali” el tejido narrativo se funda en el elemento mágico con el que se caracterizan personajes que aparecen de improviso y luego se esfuman, animales que desfilan, como mutándose, en una carrera frenética hacia la salvación en medio de una redada nazista contra una población civil. En este cuento, el campesino Giuà Dei Fichi, “ometto basso e tondo” (2005a, p. 280) se transforma, a su vez, de “tiratore schiappino” (2005a, p. 287) a “il più grande partigiano e cacciatore del paese” (2005a, p. 287). Con “Campo di mine”, relato del paso de un hombre hacia la muerte en un campo minado por los nazistas, –premio literario del Festival dell’Unità de Génova en 1946, ex aequo con Marcello Venturi con “Cinque minuti di tempo”– cierra la “parte” de los cuentos de guerra y partisanos de *Ultimo viene il corvo*.

En *Il sentiero dei nidi di ragno* se inscriben elementos vinculados con la experiencia partisana de Calvino, si bien, como lo señaló en la carta dirigida a John R. Woodhouse el 5 de abril de 1967, no hay ninguna referencia autobiográfica y aclara que “qualche



riferimento autobiografico si può trovare nella prefazione [...] per l'edizione 1964 di detto romanzo" (2023, p. 618). La experiencia partisana se transfigura por elementos pertenecientes al espacio mágico, lo que marca una diferencia respecto a la tendencia neorrealista, en la cual una de las temáticas era la Resistencia. Esta modalidad discursiva compleja –que Calvino definió “neo-espressionismo” en la “Prefazione” de la novela (2022c, p. X)– indica el proceso que Giuseppe Zaccaria caracteriza como “progressivo distacco da una concezione della scrittura come mimesi del vissuto” (2020, p. 887). Se trata de una escritura en transición, con ambigüedades, en la frontera entre historia, compromiso, mundo *fiabesco* y evasión tras las huellas de Ariosto. Calvino no propone, por lo tanto, una posición rígida de la narración de la Resistencia y su testimonio es filtrado por la estilización, de tal modo que el lirismo autobiográfico, en cuanto protagonista y testigo de la lucha partisana antinazifascista, se estiliza desde el “neo-espressionismo”. La escritura testimonial que podría modelizarse desde lo íntimo y personal se redimensiona a través de la mirada de Pin, “bambino povero e sperduto” (Calvino, 2022c, p. 133) en un mundo de adultos que, de cualquier modo, “fa un po’ paura a tutti, con le sue uscite” (Calvino, 2022c, p. 85), y desde la palabra del comisario de brigada Kim, que “si sente come l’eroe del romanzo letto nella fanciullezza [...] che viaggia [...] per trovare il fiume della purificazione” (Calvino, 2022c, p. 106). Lollini afirma que la narración de la experiencia de la guerra a través de la mirada de Pin acentúa la violencia de aquello que se vive y se configura como una elección estilística para alcanzar una distancia y “rivela la presenza del fondo traumatico dell’esperienza della guerra e insieme la volontà di Calvino di non presentarne un racconto ideológico privilegiando al contrario la distanza riflessiva” (2006, p. 155). Las acciones de los protagonistas marcan un recorrido en un mundo que se revela complejo, con encuentros que marcan el devenir y las distancias entre las virtudes y el mal, como la concepción del mundo que propone Ariosto, según Calvino en “Tre correnti del romanzo italiano d’oggi” (2022a, p. 75). En este desplazamiento narrativo se conserva la historia, pero la construcción de imágenes del sujeto se dirige a borrar los rasgos individuales para encarar una universalidad. La retórica de la memoria permite escenificar las luchas y los dramas vividos durante la



experiencia partisana, pero declinada desde una lógica literaria que no se emplaza en la mitificación de la historia porque busca revelar la humanidad desnuda. De esta manera, las lecturas se estratifican y la narración puede ofrecer una representación que supera las instancias histórico-geográficas y políticas. El conocimiento, filtrado a través del mundo *fiabesco*, permite encontrar consuelo a través de la suspensión de algunos dictámenes de la Historia que, sin embargo, se impone. El testimonio de la lucha partisana se entrecruza y se modeliza en contrapunto con la *fiaba*, que es uno de los territorios narrativos predilectos de Calvino, como explicó Mario Lavagetto, es decir, “una sorta di predisposizione, di non intenzionale sinergia stilistica tra l’universo della fiaba e il mondo che Calvino aveva fino ad allora «scoperto»” (2023, p. 4). Son numerosas las referencias, reflexiones y menciones que, a lo largo de los años y en varias oportunidades, dedicó Calvino a *Il sentiero dei nidi di ragno*, no solo en cuanto se trataba de su primera novela –y por ello era significativa, en lo personal y en su carrera de escritor– sino también en cuanto conformaba una instancia clave en su oficio de escritor como punto de apoyo y referencia imprescindible para visionar su producción posterior, la trayectoria, las constantes y los cambios de su escritura. En la carta que dirigió a Lev A. Veršinin el 14 de septiembre de 1965, refiriéndose a *Il sentiero dei nidi di ragno*, resaltó la importancia necesaria y definitoria de la experiencia partisana para la constitución de una escritura que pudiera expresar esa inmediatez vital, diferenciándola de su posición actual, más metódica, reflexiva, “geométrica” y de fantasía.

A manera de cierre

La escritura de Calvino sobre su experiencia partisana condensa entonces el ejercicio de la memoria. El autobiografismo lírico, la distancia del *pathos*, las máscaras, las reflexiones políticas, las preocupaciones sociales, la búsqueda de un estilo, las polémicas con el neorrealismo y con las tendencias de la literatura, las interpelaciones ideológicas, los compromisos políticos y sus desilusiones, las comparaciones, los llamamientos se desplazan, en esta instancia, para dar espacio al núcleo central de la escritura de Calvino. Una escritura despojada de su



historicidad, de las urgencias históricas, de las experiencias vitales que han servido al recorrido y que han sido imprescindibles, necesarias. Las declaraciones de Calvino en 1956 resultan, pues, una clara síntesis de tal proyecto, que alcanzó una profunda dimensión ética:

Le storie che m'interessa di raccontare sono sempre storie di ricerca d'una completezza umana, d'una integrazione, da raggiungere attraverso nuove pratiche e morali insieme, al di là delle alienazioni e dei dimidiamenti che vengono imposti all'uomo contemporaneo. Qui penso vada cercata l'unità poetica e morale della mia opera. (2022b, p. 2712)

La memoria partisana constituye, entonces, parte de la unidad y de la integración poética y moral de su escritura y de lo que en otro momento definió el sentido trágico de la vida. La memoria de la Resistencia, para Calvino, entonces, se configura desde una complejidad que supera las instancias histórico-políticas sin abandonarlas, deviene símbolo y núcleo de su escritura, de su poética, como había afirmado al reflexionar sobre su producción en relación con Venturi en “Abbiamo vinto in molti” en 1947, en plena producción partisana, y como declaró en 1959 a Monticelli, reconociéndose depositario del sentido trágico y vital construido tras la experiencia en la Resistencia. La producción de Calvino sobre la Resistencia conforma, entonces, una escritura de la memoria, en la dialéctica entre lo individual y lo colectivo, entre la fantasía y la historia, y lo literario se modeliza desde un “lirismo autobiográfico” (Calvino, 2005a, p. 1317), que exige una necesaria posición frente a lo moral.

Calvino no fue extraño a los conflictos, búsquedas e inquietudes que se registraron en el cruce entre la Resistencia antifascista, la tradición realista del *dopoguerra* y novelas con conflictos ideológicos como *La ragazza di Bube* de Carlo Cassola (1960), *Una questione privata* de Beppe Fenoglio (1963) y *Piccoli maestri* de Luigi Meneghello. Como señaló Bufano (2018, p. XXI), al igual que Fenoglio, Calvino buscó, por una parte, superar la retórica del neorealismo, la visión acrítica de la Resistencia y la evocación memorialística sin reelaboración literaria y, por otra, narrar el territorio y sus habitantes. En última instancia, se trató de una búsqueda compleja como narrador “di una visione della vita cruda, spietata, senza balle” (Calvino 2023:64-65), que requirió un ejercicio de la memoria y un trabajo con la palabra, como puede



leerse en “Ricordo di una battaglia”, texto clave en la narración de Calvino sobre la Resistencia:

Molte cose dovrei ancora aggiungere per spiegare com'era quella guerra in quel luogo e in quei mesi, ma anziché risvegliare i ricordi tornerei a ricoprirli con la crosta sedimentata dei discorsi di dopo, che mettono in ordine e spiegano tutto secondo la logica della storia passata, mentre adesso ciò che voglio riportare alla luce è il momento in cui abbiamo piegato per un sentiero... (2005b, p. 53)

Referencias bibliográficas

- Barenghi, M. (2022). Postfazione. En I. Calvino, *Il sentiero dei nidi di ragno* (pp. V-XXIII, 161-178). Mondadori.
- Barenghi, M. (2023). Calvino. *Il Mulino*.
- Barenghi, M., y Falcetto, B. (2005). Cronologia. En C. Milanini (Ed.), *Romanzi e racconti* (Vol. I, pp. LXI-LXXXVI). Arnoldo Mondadori Editore.
- Bianco, D. L. (2020). *Guerra partigiana*. Einaudi.
- Bobbio, N. (2020). Premessa. En D. L. Bianco, *Guerra partigiana* (pp. VII-XI). Einaudi.
- Bocca, G. (2011). *Storia dell'Italia partigiana. Settembre 1943 – maggio 1945*. Mondadori.
- Bufano, L. (2018). Le scelte di Fenoglio. En B. Fenoglio, *Tutti i racconti* (pp. V-XLIV). Einaudi.
- Calvino, I. (1945a). Ricordo dei Partigiani vivi e morti. *La Voce della Democrazia*, (13), 1-2.
- Calvino, I. (1945b). Primo Maggio vittorioso. *La Voce della Democrazia*, (13), 1.
- Calvino, I. (1945c). Epurazione. *La Nostra Lotta*, (4), 1.
- Calvino, I. (1945d). Ventimiglia! Il Garibaldino (Settimanale della II Divisione garibaldina Felice Cascione), (4), 1.
- Calvino, I. (1945e). Nord e Sud. *La nostra lotta* (Sezione di Sanremo), (7), 1.
- Calvino, I. (1945f). Che cosa succede al confine occidentale? *La Voce della Democrazia*, (19), 1.
- Calvino, I. (1993). *I racconti*. Mondadori.
- Calvino, I. (2002). *I nostri antenati*. Mondadori.



- Calvino, I. (2005a). *Romanzi e racconti* (Vol. I). Mondadori.
- Calvino, I. (2005b). *Romanzi e racconti* (Vol. III). Mondadori.
- Calvino, I. (2022a). *Saggi* (1945-1985) (Tomo primero). Mondadori.
- Calvino, I. (2022b). *Saggi* (1945-1985) (Tomo secondo). Mondadori.
- Calvino, I. (2022c). *Il sentiero dei nidi di ragno. Con il racconto inedito "Flirt prima di battersi"*. Mondadori.
- Calvino, I. (2023). *Lettere* (1940-1985). Mondadori.
- Calvino, I. (2024). Nota. En A. Gobetti, *Diario partigiano* (pp. XVII-XIX). Einaudi.
- Cases, C. (1987). Calvino e il "pathos della distanza". En *Patrie lettere* (pp. 160-166). Einaudi.
- Cassini, D. (2023a). Il partigiano Santiago nei documenti I.S.R.E.C.Im. En D. Cassini y S. Clarke Loiacono (Eds.), *Italo Calvino. Il partigiano Santiago* (pp. 17-27). Fusta Editore.
- Cassini, D. (2023b). Calvino giovane giornalista cantore della Resistenza. En D. Cassini y S. Clarke Loiacono (Eds.), *Italo Calvino. Il partigiano Santiago* (pp. 49-102). Fusta Editore.
- Cassola, C. (1960). *La ragazza di Bube*. Einaudi.
- Clarke Loiacono, S. (2023). Calvino e gli scritti resistenziali. En D. Cassini y S. Clarke Loiacono (Eds.), *Italo Calvino. Il partigiano Santiago* (pp. 103-140). Fusta Editore.
- Colarizi, S. (2023). *La resistenza lunga. Storia dell'antifascismo 1919-1945*. Laterza.
- Colombi, A. (1970). Prefazione. En Istituto Gramsci, *La nostra lotta. Organo del Partito Comunista Italiano 1943-1945* (pp. 9-17). Edizioni del Calendario.
- Corti, M. (2022). Introduzione. En L. Meneghello, *I piccoli maestri* (pp. 25-39). Rizzoli.
- Croce, B. (1963). *Scritti e discorsi politici (1943-1947)* (Vol. I). Laterza.
- Falcetto, B. (2005). Note e notizie sui testi. *Il sentiero dei nidi di ragno*. En I. Calvino, *Romanzi e racconti* (Vol. I, pp. 1243-1260). Einaudi.
- Fenoglio, B. (1963). *Una questione privata*. Garzanti.
- Fenoglio, B. (2023). *Tutti i romanzi*. Einaudi.
- Ferrero, E. (2023). *Italo*. Einaudi.
- Gentile, E. (2020). 25 luglio 1943. Laterza.
- Gentile, E. (2023). *Storia del fascismo: Vol. 16. La guerra fascista*. GEDI.



- Lavagetto, M. (2023). Introduzione. En I. Calvino, *Sulla fiaba* (pp. 3-20). Mondadori.
- Lollini, M. (2006). Italo Calvino e l'esperienza della guerra civile. En H. van der Heide y T. Montone (Eds.), *Sessant'anni dopo. L'ombra della seconda guerra mondiale sulla letteratura del dopoguerra* (pp. 155-164). CLUEB.
- Luperini, R. (2006). *L'autocoscienza del Moderno*. Liguori Editore.
- Luti, G. (2009). *Bella ciao. Resistenza e letteratura*. Helicon.
- Milanini, C. (2004). Introduzione. En I. Calvino, *Romanzi e racconti* (Vol. III, pp. IX-XXXIII). Mondadori.
- Milanini, C. (2023a). Introduzione. En I. Calvino, *Lettere (1940-1985)* (pp. V-XXI). Mondadori.
- Milanini, C. (2023b). *L'utopia discontinua. Saggi su Italo Calvino*. Carocci.
- Ormea, M. (2023). Calvino e la letteratura della Resistenza. Resistere è dubitare. En D. Cassini y S. Clarke Loiacono (Eds.), *Italo Calvino. Il partigiano Santiago* (pp. 141-145). Fusta Editore.
- Pavone, C. (1991). *Una guerra civile. Saggio histórico sulla moralità nella Resistenza*. Bollati Boringhieri.
- Pedullà, G. (2005). Una lieve colomba. En G. Pedullà (Ed.), *Racconti della Resistenza* (pp. V-XLIII). Einaudi.
- Pesce, G. (2006). *Senza tregua. La guerra dei GAP*. Feltrinelli.
- Salvadori, M. (1974). *Breve storia della resistenza italiana*. Vallecchi.
- Scarpa, D. (2023). *Calvino fa la conchiglia. La costruzione di uno scrittore*. Hoepli.
- Serra, F. (2019). *Calvino*. Salerno Editrice.
- Sessi, F. (2001). Italo Calvino. En E. Collotti, R. Sandri y F. Sessi (Eds.), *Dizionario della Resistenza* (Vol. II, pp. 504-506). Einaudi.
- Zaccaria, G. (2020). Italo Calvino. En E. Malato (Ed.), *Storia della letteratura italiana: Vol. 19. Il Novecento. Parte II* (pp. 883-923). Salerno Editrice.